

Las plantaciones en Uruguay

El Gobierno de Uruguay ha declarado la forestación como un bien de interés nacional y ha decidido fomentar la expansión de la base forestal con el objetivo de exportar madera.

Al mismo tiempo, el Gobierno uruguayo ha establecido una serie de incentivos para las empresas que piensen forestar. Entre estos incentivos, podemos enumerar la concesión de créditos blandos y el reintegro de hasta el cincuenta por ciento del coste de la forestación un año después de haberse realizado.

El nuevo plan forestal uruguayo -que prevé la venta de terrenos por un mínimo de veinticinco millones de pts equivalentes a 10 hectáreas- ha puesto en marcha un programa destinado a los pequeños y medianos inversores extranjeros que quieran formar sus bosques.

Con este nuevo Plan Nacional Forestal, el Gobierno de Uruguay pretende promover la creación de 200.000 nuevas hectáreas de bosque en zonas que hasta ahora eran agrarias.

Varias grandes empresas españolas ya han comprado terrenos uruguayos para forestar y vender madera, aprovechándose de las ventajas de este nuevo plan forestal.

La segunda fase del Plan está encaminada a los pequeños empresarios. Se ha decidido que como éstos no disponen de capacidad suficiente para forestar, se les ofrezca la adquisición de superficies ya forestadas.

Con estas iniciativas, Uruguay pretende, al igual que ya lo está haciendo Chile, ser un gran suministrador de madera y productos de madera a los EE.UU. y Europa.

Rastrel en zig-zag para el apilado de madera aserrada

El rastrel ZIG-ZAG, concebido y desarrollado por la sociedad francesa GOSSO, es un listón de secado construido en acero galvanizado, que permite el apilado de la madera aserrada sin que se manche ni crie moho. Debido a su forma en ZIG-ZAG, ofrece una superficie de contacto pequeña que favorece un ventilación óptima. Se fabrica en alturas de 18 y de 25 mm.

La penetración del rastrel en la madera, por ejemplo de haya, es sólo de unas décimas de milímetro y, al no estar nunca situada en el sentido de la fibra, la marca desaparece en el cepillado. Su posicionamiento condiciona una buena adherencia y por lo tanto una mayor estabilidad durante la manipulación.

El rastrel puede soportar una carga de varias toneladas por metro lineal sin deformarse al tener una resistencia a la compresión muy superior a los esfuerzos habituales en los secaderos, donde el apilado clásico es de cuatro paletas.

Al eliminarse el riesgo de manchas, su número puede incrementarse a fin de obtener una mejor distribución de tensiones y por lo tanto limitar la deformación de las maderas.

La forma de ZIG-ZAG permite que los travesaños encajen

perfectamente entre ellos, con lo que el volumen de almacenamiento es pequeño y se posibilita la automatización de la colocación y la retirada.

La utilización del rastrel ZIG-ZAG, es particularmente importante en el caso de madera de frondosas de color claro, tales como la haya, el arce, el fresno, el cerezo, etc. ya que al ser la ventilación óptima, el secado se hace de forma homogénea, sin manchas ni moho. Con ello se reduce notablemente la pérdida de material.

Ets.GOSSO
12, rue de la Poste
F-10110 LANDREVILLE
(Francia)
tel.: 33 25 38 57 25
fax.: 33 25 29 77 30

